

CREATIVIDAD.

En el capítulo sobre la inteligencia ya mencionamos algunas características de esta expresión de fisiología involuntaria que permite establecer nuevas conexiones mentales que carecen de explicación científica.

Al igual que los demás procesos mentales complejos, la creatividad es solo una palabra que pretende describir una propiedad inexplicable de la mente humana. En la vida diaria se la define como una conjugación o yuxtaposición de innovación, imaginación, invención, descubrimiento, fantasía, arte y otras vaguedades. Sin embargo, la palabrita tiene gran resonancia explotadora en sicología, tecnología y en educación.

Inicialmente, el verbo *crear* significó producir algo de la nada. Hoy en día esto nos parece inconcebible pero si meditamos -creativamente-nos daremos cuenta que la nada es la Energía inicial... Dios o el Big Bang. (Según la traducción de mi Biblia, Dios solo “creó” tres “algos”).

Es fácil entender como –a pesar de la existencia de la palabra “criar”- a crear se le diese un sentido figurado, primero para todo lo que “nace” (aún lo no orgánico) y, posteriormente, a todo lo que se hace o se intuye aún siendo lo “normal” o copia o variación.

(Al comienzo solo Dios creó, ahora todos “los creados a su imagen y semejanza” somos creadores... porque tenemos capacidad creativa)

Desde un punto de vista integrador, la Creatividad sería un proceso mental inherente que, ante una necesidad o por

curiosidad... o buscando fama o dinero, y, mediante el establecimiento de analogías, semejanzas estructurales, arreglos, conexiones, asociaciones o relaciones de informaciones transmitidas eléctricamente desde los campos de lo consciente y de lo subconsciente, es capaz de percibir, imaginar o concretar “cosas” nuevas o inesperadas y, que al ser procesadas armoniosamente por raciocinios divergentes o “laterales”, rompen esquemas preconcebidos para manifestarse en una idea o sentimiento de satisfacción poética, científica, filosófica, literaria, humorística, musical, pictórica u otras expresiones artísticas o tecnológicas.

Mientras la lógica usa la inteligencia para inferir entre premisas de lo conocido, de lo obvio; la creatividad las procesa de manera aparentemente ilógica.

La creatividad es, entonces, originalidad, flexibilidad, libertad de pensamiento. Se ejercita con la crítica constante de lo común, de lo habitual, de lo convencional; con la asociación de lo no asociado. Se incuba en la tranquilidad, en la meditación y en la discusión mental. Al conectar ideas de diversos campos del conocimiento- sus resultados pueden ser hasta “mejores” que los de la razón.

Un botón de muestra, pareciera un disparate pero les aseguro que a Dios se le puede encontrar negándolo.

Hoy en día, a pesar del desarrollo del “pensamiento lateral, aún no sabemos mucho de la “Creatividad”, ni siquiera sabemos si tiene una localización en el cerebro pero si sabemos de los “creativos”. En verdad, todos somos creativos, todos predecimos por gusto o por necesidad de innovación. Hoy son mejores cotizados los que se destacan

en los juegos económicos, se les juzga como “geniales” pero, en verdad, suelen no tener que tener altos IQ sino que ser inconformistas que les guste el empirismo, que sean arriesgados y no les importe las convenciones o esquemas sociales; deben ser curiosos que cuestionen hasta “lo obvio”, analicen los mínimos detalles, busquen “por todos los rincones” y prueben y re- comprueben cada experimento original; y por sobre todo, que tengan motivación y flexibilidad mental... Y –por supuesto- que pasen las pruebas “creadas” por psicólogos.

(Podríamos discutir la validez de estas pruebas pero tenemos que reconocer que deben existir porque todos nos creemos creativos... y de hecho lo somos... pero o tratamos de crear lo ya creado o -en la mayoría de los casos- erramos, creando problemas y confusión..

Cuando estudiemos el Conocimiento Artístico, analizaremos este proceso mental con mayor profundidad.